

El CEU celebra 75 años al servicio de la educación

S. H. C. T.

Nada menos que 75 años dedicados a la formación integral. La Fundación Universitaria San Pablo CEU conmemora hoy su aniversario con un acto presidido por los Príncipes de Asturias. Fundado en 1933, en Madrid, por la Asociación Católica de Propagandistas, con un modesto número de alumnos de Derecho y seis cátedras, rápidamente creció con la apertura de nuevos colegios en Madrid, Barcelona, Valencia, Murcia, Elche, Sevilla y Valladolid.

En 2005 se produjo una profunda reflexión dentro del CEU respecto a su papel

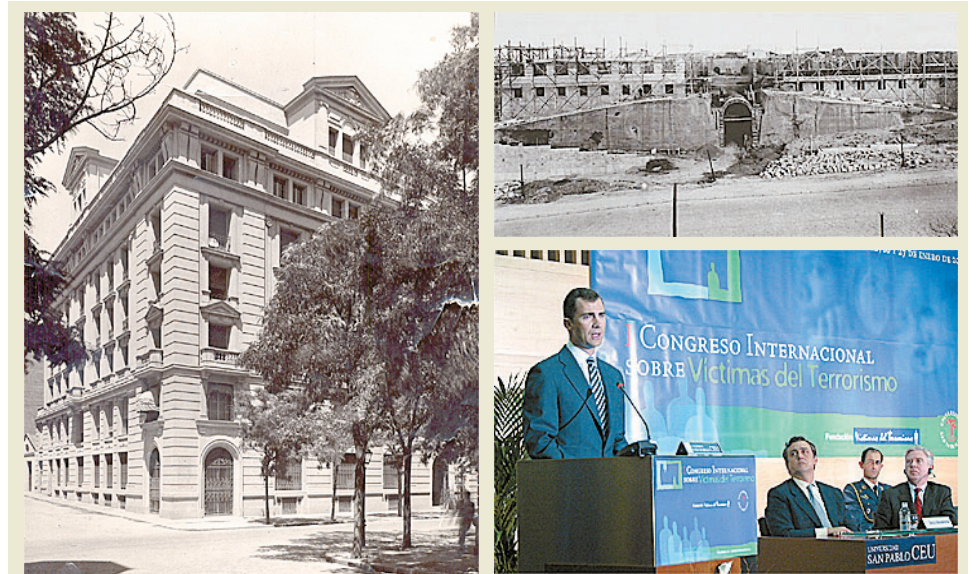
en la sociedad actual, fruto de la cual surgió una nueva imagen de marca y denominación. La visión renovada del CEU generó un mayor compromiso en la formación de personas libres que se refleja en una educación impartida con valores académicos y éticos. La preocupación por los más necesitados, la familia, el medio ambiente, y las necesidades de las empresas, son sus rasgos de identidad.

Los centros del CEU se caracterizan por impartir una educación exigente y de alto nivel, que conjuga la excelencia académica con la formación humana y espiritual de los alumnos.

El CEU cuenta con 24 centros, 19 integrados y cinco vinculados, pertenecientes a otras fundaciones que brindan al alumno una completa formación desde Educación Infantil hasta los estudios de Postgrado. Estos centros están ubicados en siete comunidades autónomas y en 10 ciudades diferentes. El CEU cuenta con más de 25.000 alumnos y 1.600 profesores. Ofrece más de 190 enseñanzas y mantiene unos 132 proyectos de investigación.

Reflexión

El acto de conmemoración, que tendrá lugar en el Campus de Montepíncipe de la



A la izquierda, edificio de la primera sede del CEU, en la calle Alfonso XI de Madrid. A la derecha, construcción del Colegio Mayor Universitario. Debajo, el príncipe Felipe en la inauguración del I Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo.

Universidad, se concibe como un reconocimiento a los 75 años dedicados a la enseñanza y, también, como una reflexión sobre la forma en que ese capital de valores y experiencia acumulada ha de proyectarse al futuro.

Además de la intervención del Príncipe de Asturias, el presidente del Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo, Marcelino Oreja, impartirá la lección magistral. También intervendrá el

presidente de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Alfredo Dagnino. Los Príncipes de Asturias recibirán la Medalla de Oro de la Fundación Universitaria San Pablo CEU y descubrirán una placa conmemorativa.

MONS. FOUAD TWAL | PATRIARCA LATINO DE JERUSALÉN

“Venid a visitarnos, a rezar con nosotros”

El obispo jordano quiere dejar atrás una guerra motivada en parte por cálculos electoralistas

Enric Roig

EL Patriarca Latino de Jerusalén cuida de 77.000 católicos repartidos por Israel, Palestina, Jordania y Chipre. Nacido en Jordania, trabajó como diplomático del Vaticano durante muchos años, hasta que tuvo que volver a Tierra Santa para ser entronizado en junio de 2008. Exige que se ponga punto y final a la violencia.

¿Por qué hay guerra?

Esto no es normal: cohetes y bombardeos, bombardeos y cohetes. Ahora, terminada la guerra, con 13 muertos en un bando y 1.400 en el otro, yo me pregunto: ¿por qué se declaró esta guerra? ¿Qué nos ha dejado? Más estupidez que nunca.

¿Pero es posible poner punto y final al conflicto?

¡Hay que hacerlo! Y para eso hay que erradicar las causas del conflicto: dar libertad a la gente, poner fin a la ocupación, dejar de lanzar cohetes y de construir túneles. Los túneles se construyen porque no existe ninguna salida y la gente necesita salir de la Franja. Hay que traer cosas de fuera, comida. Y, cla-

ro, también armas. Pero si se facilita el acceso de la gente, si se les permite vivir con dignidad, no habrá necesidad de construir túneles ni de traer armas.

Entiendo que éste es su mensaje para Israel.

Para Israel y para Palestina: para todos. Id a las causas del conflicto y terminemos de una vez. En Israel ha habido elecciones y da la sensación que detrás de la guerra había incluso motivos políticos, la voluntad de ganar más votos.

Pero también hubo gente en Israel que se manifestó contraria a la ofensiva de su ejército.

Nos ha alegrado ver que muchos, el Papa en primer lugar, pero también Europa y, efectivamente, algunas personas de buena voluntad dentro de Israel, se declararon contrarios a la guerra. La violencia nunca es la solución.

Cuéntenos cómo el Papa se ha esforzado por estar a su lado en estos duros momentos.

Además de sus oraciones y de sus bendiciones, que nos hacen mucha falta, ahora que el Nuncio ha esta-



Mons. Twal pide libertad de movimiento para los palestinos de Gaza.

do en Gaza les ha llevado una buena contribución de parte del Papa. El Nuncio se lo ha llevado en mano, directamente a la gente, al Padre Manuel, el párroco, para que él lo distribuya.

¿Los palestinos de Cisjordania también han colaborado?

Todos han ayudado. Están recaudando ayuda material o en metálico... En Cisjordania, en Jordania, en Jerusalén... Es realmente un consuelo ver esta solidaridad universal.

Y al mismo tiempo hay que decir que, sin la guerra, nos lo podríamos haber ahorrado. Queremos que haya paz también, para no importunar a nuestros amigos con ayudas. Una vida normal, con relaciones normales: eso es lo que pedimos.

¿Las relaciones entre la gente se han visto afectadas?

Como obispo tengo que pensar tanto en Israel como en Palestina. Soy Patriarca para todos y me preocupa ver que hay algunos que tienen que

convivir con los que han matado a sus familiares. No podemos vivir aislados. Estamos condenados a vivir juntos. Ellos están condenados a convivir. Y yo me pregunto si les estamos preparando un espacio, un clima apropiado para eso.

¿Es seguro un viaje a Tierra Santa en estas circunstancias?

Sí. Durante el conflicto muchos grupos cancelaron su viaje: es normal. Pero ahora digo: no tengáis miedo. La guerra ha terminado. Jerusalén es así: guerra y paz. Venid. Venid a visitarnos, a rezar con nosotros y por nosotros. Todos sois bienvenidos: creyentes y no creyentes. Yo personalmente me alegraré de abrir las puertas del Patriarcado y reunirme con vosotros y responder a vuestras preguntas.

¿No es problema vivir entre musulmanes?

Lo cierto es que la Iglesia, ayer, hoy y siempre, tendrá problemas. Alguna cruz siempre habrá. Y más en Jerusalén. Aquí es donde el Señor cargó con su cruz y cayó tantas veces. Pero al mismo tiempo, nosotros confiamos en la buena voluntad de nuestro vecino y estamos dispuestos a colaborar con todos, judíos o musulmanes.

Gozamos del aprecio de la comunidad internacional y de las naciones árabes. Sabemos que nuestro camino no será un camino de rosas, porque la Iglesia sin la cruz no tiene sentido, pero confiamos en el Señor, que nos bendecirá y perdonará nuestras faltas. A Él le pedimos que nos dé su gracia para vivir como una familia —cristianos y no cristianos, creyentes y no creyentes—, una gran familia de alcance universal.

www.gaceta.es

Siga la actualidad en la sección IGLESIA de nuestra web.